

de capitán de caballería del Ejército Permanente y su nombramiento de comandante militar de la frontera.

Melendres que estaba inocente de todas las intrigas que se jugaban contra él, con la conciencia sana, satisfecho de haber hecho bastante para merecer los honores que se le anunciaban, é incapaz de sospechar ninguna traición ni cobardía de parte de una autoridad militar que venía en nombre del Gobierno; luego que recibió la comunicación de Pujol, se puso en marcha solo, para ir á encontrarlo, dejando la corta fuerza que cargaba cerca de la línea divisoria, siempre á la expectativa de cualquiera otra intentona que pudieran hacer los filibusteros.

Fué y encontró á Pujol en San Vicente, y como dejase á un lado el rifle y las pistolas que cargaba, para saludar al enviado del gobierno, éste al tiempo de darle un abrazo de judas, hizo señas á los esbirros de su Alteza Serenísima, para que lo prendiesen y con el mayor cinismo le dijo á Melendres: "está usted preso y mañana será fusilado."

El héroe lo miró con desden y sin decirle una palabra, se dejó conducir á un cuartito oscuro, á donde lo tuvieron amarrado y con centinelas de vista toda esa noche, hasta el día siguiente á las ocho de la mañana en que lo sa-

caron y fusilaron por la espalda.

De los siete balazos que recibió en aquella parte, dos le traspasaron el cuerpo saliéndole por el pecho, haciendo brotar la sangre del héroe por las anchas heridas que le dejarón y bañando en sangre el vestido que habia usado en toda su gloriosa campaña contra los filibusteros; así, la vida que para honra de México, habian respetado las balas enemigas, vino á extinguirse con el plomo arrojado por las armas mexicanas; y el cadáver de Melendres, puesto sobre una súa escalera, fué conducido y enterrado como un perro, en el panteon de San Vicente, á donde pocos meses ántes habia alcanzado la gloria del día 22 de Abril de 1854, peleando once contra treinta enemigos de su patria.

Melendres en medio de su renombre inmortal, por todo lo que hizo en defensa de la autonomía nacional de México, no era vanidoso ni aspirante á los cargos públicos, gobernaba en la frontera á falta de otra autoridad establecida por el gobierno, y como el jefe de la fuerza con que acababa de libertarla del vandalismo de Walker; pero era tan humilde y tan tímido de obrar mal en su corta administracion, que no dió un solo paso sin consultarlo préviamente con el ameritado y antiguo comandante del presidio que fué de San Diego,

capitán D. Santiago Argüello, quien vivió y murió en la mejor reputacion de buen soldado, buen mexicano y ejemplar padre de familia.

Seria digno de una Administracion justa é ilustrada, mandar levantar á las autoridades de la frontera de la Baja California, una informacion imparcial, sobre los acontecimientos de aquella época, y si resultan (como no lo dudamos) bien comprobadas las grandes azañas de Melendres, y la pena capital é infamante que recibió en premio de tan importantes servicios, que ordene se le ponga aunque no sea mas que una lápida sobre su oscura tumba, en nombre de la patria agradecida, reparando en cierto modo la injusticia que se le hizo, y dando á conocer á los que visiten esos lugares el nombre del verdadero vencedor de Walker, Antonio Melendres.

Mas para que el Gobierno lo sepa, la prensa patriótica mexicana, debería encargarse de levantar su voz augusta en apoyo de los débiles esfuerzos que hago en estos apuntes historicos.

MANUEL C. ROJO.

## EL CRONISTA.

MIÉRCOLES, MARZO 4 DE 1885.

## LA INVASION FILIBUSTERA

**C**OMO se sabe, hace pocos días falleció en la penitenciaría de Leavenworth, del Estado de Kansas, el socialista mexicano Ricardo Flores Magón, que fué sentenciado en 1918 a 21 años y 1 día de prisión, por las actividades que desarrolló en los momentos en que toda la atención del Gobierno americano estaba concentrada en la guerra europea.

La Cámara de Diputados de México, inficionada con el virus del socialismo y del bolshevikismo, ha dispuesto que el cadáver de Flores Magón sea llevado a México y se le tributen grandes honores.

Sin odio ninguno para el muerto y sólo movidos por el deseo de que se conozca la verdad histórica, vamos a hacer una sucinta relación documentada de los trabajos de Flores Magón en contra de nuestra patria, para que los lectores de LA PRENSA juzguen por sí mismos si ese cadáver merece los honores que trata de tributárséle.

A principios de este siglo vinieron a los Estados Unidos Ricardo Flores Magón y su hermano Enrique a combatir el poder del general Díaz, y para ello fundaron un periódico intitulado "Regeneración", en que atacaban duramente a la administración porfirista y difundían las ideas socialistas. Con intermitencias se publicó ese periódico por espacio de diez años, pues aunque circulaba entre la población mexicana de los Estados Unidos y en nuestra misma patria, nunca alcanzó la circulación necesaria para que fuese tenido en cuenta por el elemento pensante de allende y agüende el Bravo.

A fines de 1910 estalló la revolución maderista y los Flores Magón, asociados con varios socialistas de los "Industrial Workers of the World" iniciaron un movimiento filibustero con el objeto de segregar del territorio mexicano la península de la Baja California y establecer allí una república con un norteamericano, Dick Ferris, como presidente. Reunieron para ello cerca de cien filibusteros y casi por sorpresa se apoderaron de todo el Distrito Norte de la Baja California.

El 29 de enero de 1911 los filibusteros, cuyo segundo en jefe era el americano Simón Berthold, se apoderaron de la plaza de Mexicali, dando muerte al alcalde de la cárcel, que murió heroicamente en cumplimiento de su deber.

Ricardo Flores Magón, si bien no

figuraba entre aquel grupo de filibusteros, era el alma de aquel movimiento, pues desde Los Angeles azuzaba a los mexicanos que vivían en esa población y en el Sur de los Estados Unidos a que tomaran parte en aquella revolución contra México, y envió circularias a distintos puntos, llenas de las vulgaridades socialistas, para reclutar adeptos, los que habían de contribuir con la cantidad que quisiesen para el sostenimiento de la causa infame.

Que ese movimiento tenía por objeto segregar a la Baja California del territorio nacional, lo demuestra el siguiente artículo que se publicó en "The San Diego News", de San Diego, California, el 23 de febrero de 1911, y cuya traducción es la siguiente:

"La revolución está siendo financiada en Los Angeles y fuertes envíos de armamento y municiones han sido despachados de dicha ciudad para Brawley Imperial y otras ciudades del Valle Imperial, y después han sido introducidas de contrabando de los Estados Unidos a México.

El general Otis y sus coasociados en la "California-Mexico Land and Cattle Co.", adquirieron un millón de acres de terreno al otro lado de la línea divisoria a razón de diez centavos el acre; después han vendido a la Compañía Cudahy 30,000 acres a \$20.00 el acre, o sean cerca de \$600,000. Si aquellas tierras se hubieran encontrado en los Estados Unidos hubieran podido venderse a \$100.00 el acre o sea \$100,000,000.

La propuesta de Dick Ferris al Gobierno mexicano para la compra de la Baja California no ha causado ningún asombro.

El agua que corre por el canal principal que provee de irrigación al Valle Imperial de California es tomada del Río Colorado y traída a través de México a los Estados Unidos por Caléxico y Mexicali que son prácticamente una misma población, pues están separadas únicamente por una zanja de cuatro pies de anchura que forma la línea divisoria entre una y otra.

Los Estados Unidos deberían tener el control de la desembocadura del Río Colorado; esto podría implicar la toma de la Península de la Baja California entera, lo que nos daría el control de la desembocadura de dicho río.

Esto podría conseguirse por medio de una compra al Gobierno mexicano que ha recibido ya una lec-

ción objetiva respecto a la imposibilidad en que se halla de conservar la contra los revolucionarios.

"Si la Baja California no es vendida, los rebeldes están en vías de triunfar; establecerán un gobierno en Ensenada y declarando el territorio de la Baja California segregado de los Estados Unidos de México solicitarán ser admitidos por los Estados Unidos de América.

"Nosotros no abogamos por esto, sino que indicamos simplemente lo que puede suceder. Ensenada puede ser tomada fácilmente en cualquier momento. Si esto se hace, el resto del programa probablemente será terminado como se indica arriba. Si ese programa se realiza, significaría la adición de un inmenso territorio a aquel que es ahora tributario de San Diego y un territorio que será de inmensas ventajas para nuestra ciudad, con todas sus ricas minas, y un país casi virgen e igualmente rico para la agricultura.

"Nosotros no estamos defendiendo ni abogando por esta política, sino que simplemente puntualizamos cual es el programa".

Y Flores Magón inspiró ese programa de traición y trabajaba con todo empeño porque se llevara adelante, como lo demuestra la siguiente carta que dirigió a Pryce, un americano que había tomado el mando de uno de los grupos filibusteros que se habían apoderado de Mexicali:

"Los Angeles, California, abril 23 de 1911.

Sr. C. Pryce, General de la Segunda División de las fuerzas liberales en la Baja California,  
Mexicali, B. C.

Estimado compañero:

La completa destrucción de la fuerza del esbirro Mayol es considerada con sumo interés por esta Junta.

Hay en perspectiva mucho que ganar para la causa, con la completa destrucción de la fuerza de Mayol.

Tenemos entre manos el arreglo de importantes asuntos, cuya solución depende exclusivamente del triunfo definitivo de las armas liberales sobre la fuerza de Mayol.

Si se llega a realizar la completa destrucción de Mayol, la Junta estará en posesión de considerable cantidad de fondos con que proseguir la campaña en la Baja California en condiciones preciosas.

Así, pues, hoy hemos acordado recomendar a ustedes, que se pongan

de acuerdo con el general Salinas, para emprender un decisivo ataque contra Mayol y su gente.

Estuvo aquí Mr. Thomas Daly, superintendente del rancho de Cudahy. Vino a pedir protección de la Junta, pues desea introducir maquinaria, caballería y mulada y aun gente para activar sus trabajos agrícolas. Le ofrecimos que si era amigable con ustedes, esto es, si estaba dispuesto a servirlos, nada tendría que temer. Esto lo hicimos así, para poder después obtener de él una buena suma de dinero con que proseguir la campaña en mejores condiciones. Tan pronto como Mayol sea destruido, le pediremos dinero prestado y estamos seguros de que prestará dinero al ver que el Partido Liberal ha dominado la región.

Tenemos igualmente algunos proyectos con los rancheros del Imperial Valley y con el mismo objeto, pero se necesita antes la completa destrucción de Mayol.

Como todo eso que se obtenga será en beneficio de ustedes la Junta les pide que activen un movimiento ofensivo contra la gente de Mayol para que cuanto antes pueda conseguirse lo que se desea: dinero para activar la campaña y asegurar el dominio de la Baja California por el Partido Liberal.

Póngase, pues, de acuerdo con el general Salinas para el ataque inmediato de Mayol.

No molesten a Daly, pues ha ofrecido ayuda, como les digo. Hizo viaje especial para pedir la protección de la Junta.

Esperamos que ya estará en esa la fuerza del compañero Berthold, y si es así, entonces será más fácil la derrota de Mayol.

Reciban ustedes un fuerte abrazo de sus compañeros en la Revolución Social.

R. FLORES MAGON.

Es justo hacer constar que en cuanto se supo la invasión de Mexicali por los filibusteros, los vecinos de Ensenada y de otros puntos de la Baja California celebraron juntas para prepararse a rechazar a los invasores, y que muchos mexicanos que vivían en los Estados Unidos ofrecieron sus servicios con el mismo objeto. En San Diego, California, los mexicanos celebraron una junta y se abrió una colecta para comprar armas y municiones e ir a combatir a los invasores. En la calle Y de esa ciudad americana se reunió un

grupo de mexicanos y uno de ellos llenó de patriótico entusiasmo inflamado a la multitud, que juró ir a defender a la península. Una señora mexicana habló también y su palabra hizo brotar lágrimas de ira y de dolor a sus oyentes. Se organizó allí mismo la sociedad "Defensores de la Integridad Nacional" y 80 mexicanos de la clase obrera acomodada se mostraron dispuestos a ir a luchar contra los filibusteros que habían invadido el suelo de la Baja California. En otras ciudades de los Estados Unidos pasó lo mismo, y en una reunión de mexicanos celebrada en Los Angeles el 14 de mayo de 1911 se dió lectura, en la plaza pública, a la siguiente carta abierta, dirigida a Ricardo Flores Magón por el obrero Luis G. de Lara:

"Los Angeles, Cal., mayo 12 de 1911.

Sr. Ricardo Flores Magón,  
Los Angeles.

Muy señor mío:

Quiero que me permita usted por un momento hablarle acerca del verdadero papel que está representando en el actual momento de México. No concibo que usted tenga toda la conciencia de lo trascendente que es su labor, y vengo, mexicano de corazón, a decirle unas cuantas palabras que pueden determinar en usted la reaparición de sentimientos humanos que ahora me parece que no tiene su alma. Seré breve. Los actos de usted son estos:

1. Está usted fomentado una revolución que no beneficiará a ninguna clase social de mi país, puesto que empobrecerá al país entero.

2. Está usted dando a los americanos participación en el asunto, sin recordar que todos los individuos de esta raza sienten por nosotros un gran desprecio, nos llaman "cholos" "greasers", "dirty mexicans", etc.; y ahora autorizados por usted, matan a nuestros hombres, roban nuestras propiedades, destruyen nuestras cosechas, y, si esto continúa, puede resultar que nos despojen de otro territorio, como lo hicieron con Texas, California, Nuevo México, etc.

3. Esta revolución que usted fomenta, puede acarrear a México el gravísimo daño de la intervención yanqui, el atropello de nuestra soberanía, el abatimiento de nuestro decoro, la ruina de nuestra nacionalidad.

4. Está usted esquilmando a los

trabajadores incautos, viviendo de ellos, arrojándolos a una guerra fratricida que usted apenas recuerda desde la seguridad de su asilo, mientras disfruta el dinero que les arrebató.

5. ¡Está usted poniéndose en ridículo, pretendiendo despertar en un futuro muy remoto, lo que por hoy no puede ser más que un sueño de beodo! ¡Figúrese usted si podrá haber en México igualdad social cuando no la hay intelectual!

Pero si los actos de usted, apenas delineados, son abominables para cualquier mexicano que tenga sentido común y sangre en las venas, la causa de esa labor puede encerrar aún más pestilencia. Veamos cuál puede ser la causa de sus maquinaciones:

1. Odio personal a Díaz a Madero, a Reyes a este o a aquel, porque entiendo que usted odia a todo el mundo. En este caso, es lamentable que sobre la patria, sobre la dignidad, la verdad y el amor a la humanidad, ponga usted sus pasiones, tal como lo hiciera el hombre de las cavernas. Y si es así, la patria entera viene a los pies de usted, señor Flores Magón, y humilde le ruega deponga su furor, reserve sus cóleras, atempere sus odios, más o menos justificados; hágalo usted por el recuerdo de su madre, de su padre, de sus hermanos, de sus hijos, de sus descendientes, que acaso quedarán sin patria, por las viles pasiones de usted.

2. Amor a la popularidad, a la gloria (?), el mismo amor loco y ridículo que animó al destructor de una de las siete maravillas del mundo.

Si esta fuera la causa, podría usted estar tranquilo. Ya tiene usted su nombre tan popular como el del Tirano Porfirio Díaz, el del ambicioso Francisco Madero, el del abominable Santa-Anna.... Será para usted un recuerdo análogo que todo buen mexicano guarda para los taxanos del 47, para Paredes y para tanto ambicioso y traidor como desgraciadamente ha tenido mi país, mi pobre país gozado y prostituido por todos sus hijos.

3. Incapacidad para ganar el pan honradamente. Si esta fuera la causa, podríamos conseguir por medio de una suscripción pública entre los buenos compatriotas, una suma que usted señalará para evitar que perdamos parte de nuestra territorio

las vidas de nuestros hermanos, la felicidad de la patria, y tantas otras cosas que están en riesgo debido a la revolución que usted fomenta.

Para mí, usted es un hombre de convicciones; mas o menos erradas, como las de don Quijote, por ejemplo, pero convicciones al fin, pueden acaso cambiar en su talento, que sé que lo tiene usted bien grande y por eso me atrevo a escribirle.

Yo no soy hombre de letras; educado en la Baja California, vengo huyendo de la miseria en que la guerra nos ha dejado, y tengo madre que sostener y hermanos chicos que sin mí morirían de hambre.

Nada, sin embargo, me preocupa tanto como la patria. Usted es persona capaz de comprenderme. Me dicen que Ud. no es más que un instrumento de los yanquis para usurpar a México la Península bajacaliforniana, y no lo quiero creer. ¿Pero acaso usted no sabe hasta qué punto compromete a mi patria con esos filibusteros que manda a matar pobres "cholos" que obedecen a sus jefes?

La última causa que se me ocurre, puede llevarlo a usted, a pesar de su inteligencia, por tan descarriado camino, es la de que los libros de socialismo y anarquismo que ha leído usted, le hayan hecho daño, como a Don Quijote los de caballerías.

Pero por más grande que fuera su desequilibrio en este punto, no creo que sea usted capaz de ver con buenos ojos que los yanquis se apoderen del territorio y establezcan un ensayo de república socialista, arriando la bandera tricolor para suplirla con las barras y las estrellas.

Desde luego, dice usted obrar por amor al bajo pueblo, al proletario, al obrero, y como yo soy obrero, aunque me esté mal el decirlo, protesto ante todo, porque mal haya usted si cree favorecerme cuando me han dejado sin trabajo y sin dinero por suspender todos los trabajos. ¡Y para qué! para una guerra estúpida de americanos contra "indios", de una guerra alevosa, cruel, que no triunfaría y sí causaría mucho daño.

Debo advertir a usted que no pertenezco a ningún partido político: soy un mexicano simple, un "cholo" infeliz, pero tengo el patriotismo necesario para comprender que usted hace mal y que debe volver por la razón y dejarse de creer en socialismos que a nada conducen y que le tienen trastornado el seso. Sobre to-

(Pasa a la Pag. 11.)

(Viene de la Pag. 9.)

do, que no mande más gringos a México, ni sueñe con robarnos terrenos para ponerlos bajo la bandera yanqui.

Hágalo usted por el desprecio que sienten por usted mismo los yanquis, por la patria toda, que lloraría mucho de verse otra vez bafada, burlada, robada y saqueada por su propio hijo, por nuestros descendientes, que nos maldecirán de haber clavado nuestras propias uñas en el vientre de la madre patria y haberla vendido a los extranjeros.

Debe usted tener en cuenta que a pesar de que está usted haciendo favores a los yanquis y dejándoles meterse en asuntos que no les importan, lo consideran a usted hijo de una raza inferior y no dejan de llamarlo "cholo" "indio, bestia" y otras cosas feas, porque es usted tan prioritario como yo y tan indio.

Medite usted lo que le digo, y no digo más.—S. S.

Luis G. LARA.

A fines de 1911 acabó el Gobierno Mexicano con aquella asonada filibustera y los Flores Magón, Dick Ferris, el llamado presidente de la república de la Baja California, y los cabecillas Pryce y Mosby fueron procesados en Los Angeles por esos actos de filibusterismo, y condenados los dos primeros a un año once meses de prisión.

Todavía podríamos presentar otros documentos que ponen de relieve la traición de Ricardo Flores Magón, pero creemos que con los que hemos exhibido basta para que nuestros lectores se formen juicio exacto acerca de ese hombre que reclutó extranjeros para que fueran a matar mexicanos, a robar y cometer toda clase de atropellos.

Domingo

# LARA

profundo donde el animal cazadores hablan distraza... El león esta... de seis metros va a romper... encendidos en la noche... que baja de terror al m... a ella — ha descubierta un... un olor de presa de caza... Tiera se alejó del antro... unjar hinda. Una tarde, l... unamos un león, por ejemplo... como? pedecen.

cargado en blanco. Los an... más que un flete y un... han decidido no tiene en la... frente de ellas, un hombre... dles celeras.

que nada puede contener... el solo mo de un caballo... de sus gestos bastaría para... to de las noches tropicales... sas, y sus rugidos evocan e... se hallan allí, aourrucaadas.

ario fieras, dos leones y do... cio frances para LA PRE

# LEONI

30 D. Chicago.

ro y grueso estaba apenas... Y el del labio inferior; el... se encuentran "el defecto... ató de embellecer a su mo... to en Viena en 1770. El an... ho más éxito tuvo el rel... i artista no fue más feliz... alguno y una segunda tent... lo por completo: no existía... a su tarea; en cuanto al p... arece haber desamparado a... e la futura delina... cartuchos

PAGINA DIEZ

## CAKES DE CUMPLEAÑOS

El cumpleaños de cualquiera de los miembros de la familia, es un alegre acontecimiento en el que debe predominar un magnifico cake decorado con las velas necesarias. Cakes igualmente deliciosos y atractivos podrán obtenerse aquí para las celebraciones de aniversarios de clubs, asociaciones y fraternidades.

EN LA PASTELERIA

### HOTEL GUNTER

Percy Tyrrell, Gte.

## L. VILLEGAS & CO.

Agentes de las  
DESCREMADORAS  
"DELAVAL"  
— Y DE LAS —  
CLARIFICADORAS "DELAVAL" PARA LECHE  
LAREDO, — — TEXAS.

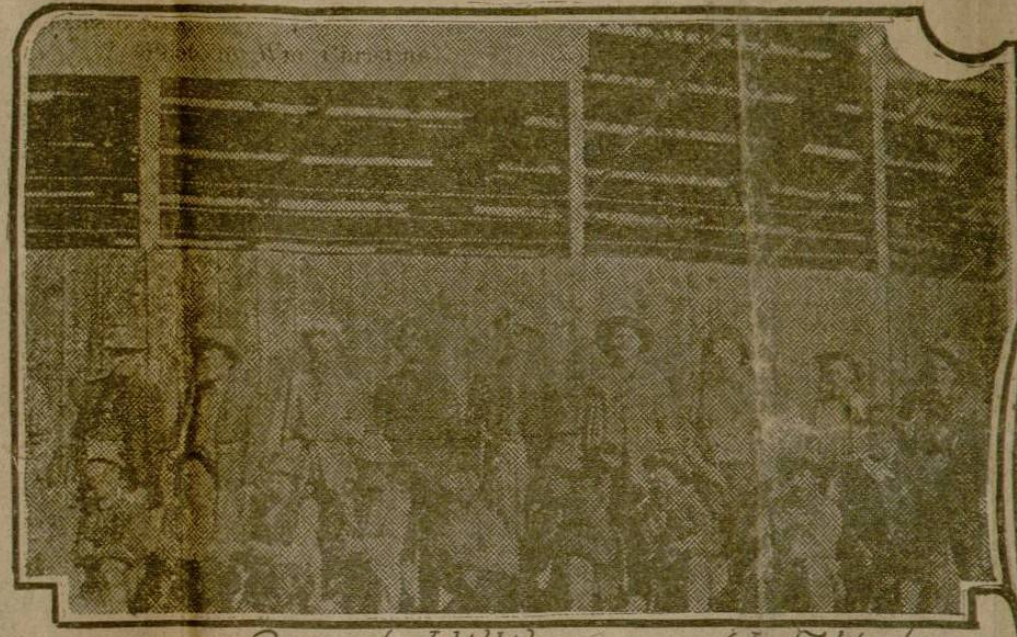
REGALE ALGO UTIL  
ESTA LINDA PLUMA

# LA INVASION FILIBUSTERA de la BAJA CALIFORNIA

*Cuál fue la obra  
realizada por  
Flores Magón*



*Enrique  
y Ricardo  
Flores Magón*



*Grupo de I.W.W. que ocupó Los Algodones*



*Coronel Celso Vega,  
vencedor de los  
filibusteros*



*William Stanley y Simón Berthold*



*Filibusteros entregando sus armas  
a las tropas americanas*



*Cecilio Garza, defensor  
de Los Algodones*



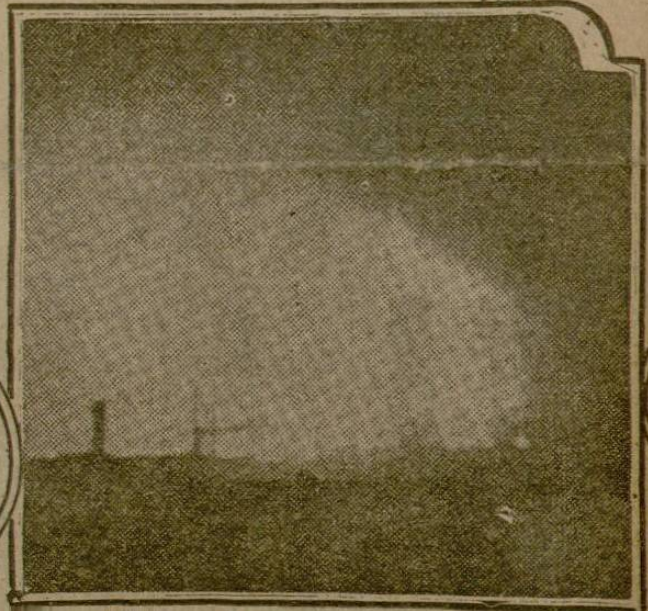
*El cabecilla  
José María Leyva*



*Capitán americano  
Wilcox*



*Dr. H. López, organizador de la  
defensa en E. U.*



*Quema de  
Los Algodones,  
incendiada por  
Stanley*

